

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Nicodemo

Vida, oración, novena y peregrinación

Fiesta: 31 de agosto

EN BREVE

San Nicodemo

Fariseo y miembro del sanedrín, discípulo de Jesús que fue a verlo de noche y participó en su sepultura.

Fiesta	31 de agosto
Nacimiento	desconocido, desconocido
Muerte	siglo I, desconocido
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo I

En este folleto

Su vida

Oración con san Nicodemo: tanto amó Dios al mundo

Novena a san Nicodemo

Basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, lugar de la sepultura de Cristo

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Nicodemo

San Nicodemo es un fariseo de Jerusalén, miembro del sanedrín, que aparece tres veces en el Evangelio según san Juan. Va a ver a Jesús de noche para interrogarlo, después toma tímidamente su defensa ante los demás jefes religiosos y, por último, tras la crucifixión, lleva una gran cantidad de perfumes para sepultar su cuerpo junto con José de Arimatea. Figura de quien busca a Dios y pasa poco a poco de la sombra a la luz, se le conmemora el 31 de agosto en el Martirologio romano, junto con José de Arimatea.

¿Quién es san Nicodemo?

Todo lo que sabemos con certeza de Nicodemo procede del Evangelio según san Juan. Allí se le presenta como un hombre del grupo de los fariseos y uno de los jefes de los judíos (Jn 3,1), es decir, muy probablemente un miembro del sanedrín, el gran consejo de Jerusalén. El propio Jesús lo llama maestro de Israel (Jn 3,10), lo que hace pensar que era un reconocido maestro de la Ley. Su nombre, de origen griego, significa «victoria del pueblo», y lo llevaban algunos judíos de la época.

Los evangelios no dicen nada de su nacimiento, de su familia ni de su muerte. Algunos autores han propuesto identificarlo con un rico notable de Jerusalén mencionado en los escritos rabínicos, Nicodemo ben Gorión, pero esa identificación sigue siendo incierta.

Fechas clave de la vida de san Nicodemo

- **Al comienzo del ministerio de Jesús**: En Jerusalén, durante una fiesta de Pascua, va a ver a Jesús de noche y conversa con él sobre el nuevo nacimiento (Jn 3,1-21).

- **Durante la fiesta de las Tiendas**: Cuando los sumos sacerdotes y los fariseos quieren hacer arrestar a Jesús, recuerda que la Ley no condena a nadie sin haberlo escuchado (Jn 7,50-52).
- **La tarde del Viernes Santo**: Lleva unas cien libras de una mezcla de mirra y áloe y sepulta el cuerpo de Jesús con José de Arimatea, en un sepulcro nuevo situado en un huerto (Jn 19,38-42).
- **Hacia el año 415**: Según un relato antiguo, sus reliquias habrían sido descubiertas cerca de Jerusalén al mismo tiempo que las de san Esteban.

La conversación de la noche

Nicodemo llega de noche: quizá por prudencia, para que no lo vieran con un maestro discutido, quizá simplemente para hablar con calma. San Juan, a quien le gustan los símbolos, deja entender también que sale de la oscuridad para ir hacia aquel que es la luz. Empieza con una muestra de estima: reconoce que Jesús ha venido de parte de Dios como maestro. Jesús lo desconcierta enseguida hablándole de nacer «de lo alto», o «de nuevo», porque la palabra griega tiene los dos sentidos.

Nicodemo toma la frase al pie de la letra: ¿cómo podría un hombre ya mayor nacer por segunda vez? Jesús le habla entonces del nacimiento «del agua y del Espíritu», que la tradición cristiana ha entendido siempre como el anuncio del bautismo, y del Espíritu que sopla donde quiere, como el viento. La conversación desemboca en una de las frases más célebres de toda la Biblia: Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna (Jn 3,16). El evangelista no dice qué respondió Nicodemo: lo deja marcharse con sus preguntas.

El valor de un justo

Unos meses más tarde, en la fiesta de las Tiendas, los guardias enviados a arrestar a Jesús vuelven con las manos vacías. Los fariseos se burlan de ellos: ninguno de los jefes cree en ese hombre. Nicodemo interviene entonces, con prudencia pero con valentía, y pregunta si la Ley condena a un hombre sin haberlo escuchado antes. Le responden con desprecio, preguntándole si él también es de Galilea. Todavía no es un discípulo declarado, pero se niega a callar ante la injusticia.



La Piedad Bandini de Miguel Ángel (Florencia): el anciano encapuchado, identificado con Nicodemo, tendría los rasgos del artista.

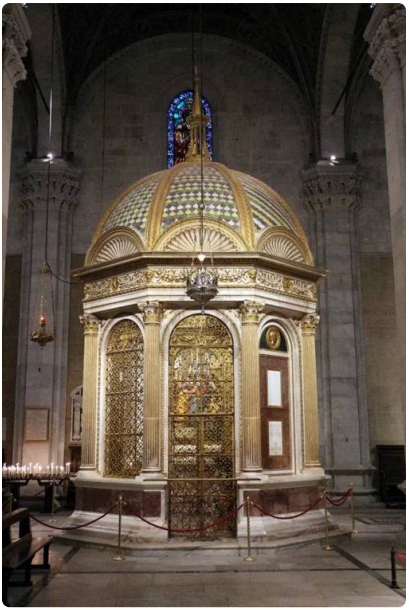
La sepultura de Jesús

Es al pie de la cruz donde Nicodemo se revela por completo. Mientras la mayoría de los discípulos han huido, se une a José de Arimatea, que ha obtenido de Pilato el cuerpo de Jesús. Lleva unas cien libras de mirra y áloe,

una cantidad enorme, digna de la sepultura de un rey. Los dos hombres envuelven el cuerpo en vendas con los perfumes, según la costumbre judía, y lo depositan en un sepulcro nuevo, excavado en la roca, muy cerca del Gólgota. El que había venido de noche actúa ahora a plena luz, en el momento en que era más peligroso mostrarse amigo del crucificado.

Nicodemo en la tradición

Un texto apócrifo del siglo IV o V, las *Actas de Pilato*, circuló en la Edad Media con el nombre de *Evangelio de Nicodemo*; no forma parte de la Biblia y no es obra suya. Según el relato del presbítero Luciano, en el año 415 sus restos habrían sido hallados en Cafargamala, cerca de Jerusalén, junto con los de san Esteban y Gamaliel. Una leyenda medieval le atribuye además la talla del Volto Santo, el gran crucifijo de madera venerado en Lucca, en la Toscana, que los historiadores fechan mucho más tarde. En el arte, Nicodemo aparece sobre todo en las escenas del descendimiento de la cruz y del santo entierro.



El Volto Santo de Lucca, crucifijo que la leyenda atribuye a Nicodemo.

¿Qué nos enseña su santidad?

Nicodemo es el santo de quienes buscan, de quienes dudan, de quienes avanzan despacio. No se convierte en un instante: hace preguntas, corre riesgos medidos y después lo da todo en el momento decisivo. Su itinerario tranquiliza a todos aquellos para quienes la fe es un camino progresivo, y anima a quienes todavía dudan en dar testimonio públicamente.

Para rezar con él, lee la oración con san Nicodemo, que retoma su conversación con Jesús, o sigue la novena a san Nicodemo, del 22 al 30 de agosto, para terminarla la víspera de su fiesta.

¿Dónde rezar a san Nicodemo?

- **Jerusalén**: la basílica del Santo Sepulcro, donde la tradición sitúa el Gólgota y el sepulcro en el que sepultó a Jesús.

- **Lucca** (Toscana): la catedral de San Martino y el Volto Santo, cuya talla le atribuye la leyenda.
- **En todas partes**: ante un santo entierro esculpido, como los que se encuentran en muchas iglesias de Francia, y en España, como el Santo Entierro de Juan de Juni en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, donde suele figurar a los pies o a la cabeza de Cristo.

Descubre también

- San José de Arimatea, su compañero en la sepultura de Jesús.
- Santa María Magdalena, presente en el sepulcro, primera testigo de la Resurrección.
- San Juan, apóstol y evangelista, el único que relata su historia.
- San Esteban, primer mártir, cuyas reliquias habrían sido halladas junto con las suyas.
- San Pablo, otro fariseo instruido en la Ley, convertido en apóstol de Cristo.

REZAR

Oración con san Nicodemo: tanto amó Dios al mundo

No existe ninguna oración antigua compuesta por san Nicodemo, y no se ha conservado ninguna palabra suya fuera del Evangelio según san Juan. Para rezar con él, lo más sencillo es retomar la conversación que tuvo con Jesús, una noche, en Jerusalén. Esta página presenta ese pasaje y después propone una oración a san Nicodemo.

La conversación de Jesús con Nicodemo (Jn 3,1-17)

Pasaje del Evangelio en paráfrasis. La palabra griega *anōthen*, que emplea Jesús, significa a la vez «de lo alto» y «de nuevo»: sobre ese doble sentido descansa el malentendido de Nicodemo.

Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, uno de los jefes de los judíos. Fue a ver a Jesús de noche y le dijo que sabían que había venido de parte de Dios como maestro, porque nadie puede hacer los signos que él hace si Dios no está con él.

Jesús le respondió solemnemente que nadie puede ver el reino de Dios si no nace de lo alto.

Nicodemo le preguntó cómo puede un hombre nacer siendo viejo, y si acaso puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y volver a nacer.

Jesús le respondió que nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace del agua y del Espíritu. Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu. Que no se extrañe de que le haya dicho que hay que nacer de lo alto. El viento sopla donde quiere; se oye su voz, pero no se sabe de dónde viene ni adónde va. Así ocurre con todo el que nace del Espíritu.

Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga en él vida eterna. Porque Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Fuente: Evangelio según san Juan, capítulo 3, versículos 1 a 17 (versículos 9 a 13 abreviados), en paráfrasis. La serpiente de bronce levantada por Moisés se narra en el libro de los Números (21,4-9).

Otra palabra para meditar

¿Acaso nuestra Ley condena a un hombre sin haberlo escuchado antes y sin saber lo que hace?

Fuente: Evangelio según san Juan, capítulo 7, versículo 51, en paráfrasis. Son las únicas palabras pronunciadas en público por Nicodemo que recoge el Evangelio, cuando toma la defensa de Jesús ante los fariseos.

Oración a san Nicodemo

San Nicodemo, tú que fuiste a ver a Jesús en la noche, con tus preguntas y tus dudas, ruega por mí.

Tú que eras sabio y respetado, y aceptaste que la palabra de Cristo te desconcertara, enséñame la humildad de quien busca. Cuando no comprendo, no permitas que me aleje; ayúdame a volver, como tú, hacia aquel que es el único que tiene palabras de vida eterna.

Tú que te atreviste a defender a Jesús ante los poderosos, dame valor para hablar en favor de la justicia, aun cuando me arriesgue al desprecio. Tú que, en la tarde de la cruz, llevaste los perfumes para sepultarlo con amor, enséñame a honrar el cuerpo de los difuntos y a consolar a los que lloran.

Te confío a todos los que buscan a Dios en secreto, a los que todavía no se atreven a decir su fe y a los que dudan. Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio). Que el Espíritu, que sopla donde quiere, me haga nacer de lo alto y me conduzca de la noche hasta la luz. Amén.

¿Cuándo rezar a san Nicodemo?

San Nicodemo se conmemora el 31 de agosto en el Martirologio romano, junto con san José de Arimatea; el antiguo martirologio lo mencionaba el 3 de agosto, con el hallazgo de las reliquias de san Esteban. También puedes rezarle el Viernes Santo y el Sábado Santo, cuando la Iglesia medita la sepultura de Cristo, o en un tiempo de duelo. Para un tiempo de oración más largo, sigue la novena a san Nicodemo y descubre la vida de san Nicodemo.

Novena a san Nicodemo

Esta novena está inspirada en los tres pasajes del Evangelio según san Juan que hablan de Nicodemo. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla la víspera de su conmemoración, empiézala el 22 de agosto; concluye el 30 de agosto. También puede rezarse en cualquier momento del año, en especial si buscas a Dios o dudas en dar testimonio de tu fe.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la meditación y, si puedes, el pasaje del Evangelio indicado; después reza la oración del día y un Padre nuestro. El gesto propuesto te ayuda a prolongar la oración durante la jornada.

Día 1: Venir de noche

Nicodemo va a ver a Jesús de noche (Jn 3,2). No llega de manera perfecta: llega como puede, con sus temores. Dios acoge a quienes se acercan, aunque sea con timidez.

Oración: Señor, vengo a ti tal como soy, con mis miedos y mis preguntas. Acógeme.

Gesto del día: Dedicar un tiempo de oración por la noche, antes de dormir, en calma.

Día 2: Atreverse a preguntar

El maestro de Israel no oculta que no comprende, y pregunta cómo puede ser eso (Jn 3,9). Las preguntas sinceras no son falta de fe, sino un camino hacia ella.

Oración: Espíritu Santo, dame valor para hacer mis preguntas y paciencia para esperar tus respuestas.

Gesto del día: Anotar una pregunta de fe que te inquieta y hablar de ella con una persona de confianza.

Día 3: Nacer de lo alto

Jesús invita a Nicodemo a nacer de lo alto, del agua y del Espíritu (Jn 3,5). El bautismo no es un recuerdo lejano: es una vida nueva que se recibe cada día.

Oración: Señor, renueva en mí la gracia de mi bautismo. Haz de mí una criatura nueva.

Gesto del día: Santiguarte con agua bendita al entrar en una iglesia, pensando en tu bautismo.

Día 4: El viento sopla donde quiere

El viento no se ve, pero se oye su voz (Jn 3,8). El Espíritu actúa a menudo sin ruido, en lugares y personas inesperados.

Oración: Espíritu de Dios, enséñame a reconocer tu paso en mi vida y en la de los demás.

Gesto del día: Repasar el día por la noche y dar gracias por un signo de la presencia de Dios.

Día 5: Tanto amó Dios al mundo

En el corazón de la conversación, Jesús revela a Nicodemo el amor del Padre: entregó a su Hijo, no para juzgar al mundo, sino para salvarlo (Jn 3,16-17).

Oración: Padre, gracias por haberme amado tanto. Que crea en tu amor más que en mis miedos.

Gesto del día: Aprender de memoria el versículo de Juan 3,16.

Día 6: Venir a la luz

Quien obra la verdad se acerca a la luz (Jn 3,21). Nicodemo vino de noche; poco a poco se volverá hacia el día. La verdad se hace con actos.

Oración: Jesús, luz del mundo, ilumina mis zonas de sombra y concédeme caminar en la verdad.

Gesto del día: Preparar una confesión, o sacar a la luz una situación que mantienes oculta.



Rezar con san Nicodemo.

Día 7: Tomar la palabra

Ante los fariseos que condenan a Jesús sin escucharlo, Nicodemo recuerda la justicia de la Ley (Jn 7,50-51). Recibe desprecio, pero ha hablado.

Oración: Señor, cuando delante de mí se acuse injustamente a alguien, dame valor para no callar.

Gesto del día: Salir en defensa de una persona ausente de la que se habla mal.

Día 8: Al pie de la cruz

Cuando los discípulos han huido, Nicodemo acude con José de Arimatea a recoger el cuerpo de Jesús (Jn 19,38-39). La fidelidad se muestra a menudo en el momento en que todo parece perdido.

Oración: Señor crucificado, concédeme permanecer cerca de ti en las horas oscuras, y cerca de los que sufren.

Gesto del día: Visitar a una persona en duelo o rezar por un difunto.

Día 9: Los perfumes del amor

Nicodemo lleva cien libras de mirra y áloe: un gesto desmesurado, un homenaje digno de un rey (Jn 19,39-40). Da mucho, sin saber todavía que al tercer día el sepulcro estará vacío.

Oración: Señor, al terminar esta novena, pongo en tus manos mi intención. Por la intercesión de san Nicodemo, enséñame a amarte con generosidad y llévame hasta la alegría de la Pascua. Amén.

Gesto del día: Ofrecer tu tiempo o un donativo generoso, sin cálculos.

Oración final

San Nicodemo, tú que pasaste de la noche a la plena luz del día, te confío la intención de estos nueve días. Ruega por quienes buscan a Dios en secreto, por quienes dudan y por quienes todavía no se atreven a dar testimonio. Alcánzanos nacer de lo alto y seguir a Cristo hasta el final. Amén.

Para profundizar: la vida de san Nicodemo y la oración con san Nicodemo.

PEREGRINACIÓN

Basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, lugar de la sepultura de Cristo

La basílica del Santo Sepulcro, en la ciudad vieja de Jerusalén, cubre los lugares que la tradición cristiana identifica desde el siglo IV con el Gólgota y el sepulcro de Cristo. Allí, según el Evangelio de Juan, Nicodemo y José de Arimatea sepultaron a Jesús la tarde del Viernes Santo, en un sepulcro nuevo excavado en un huerto muy cercano al lugar de la crucifixión. Es, por tanto, el lugar más directamente vinculado a san Nicodemo.

Un lugar venerado desde la Antigüedad

A comienzos del siglo IV, el emperador Constantino hace despejar un templo romano que se creía construido sobre el sepulcro de Jesús y levanta en su lugar un amplio conjunto de santuarios, consagrado en el año 335. El edificio sufrió incendios, fue destruido en 1009 por orden del califa al-Hakim, reconstruido en el siglo XI y después ampliamente remodelado por los cruzados en el siglo XII. Los arqueólogos han confirmado que el lugar se encontraba, en tiempos de Jesús, fuera de las murallas de la ciudad, en una antigua cantera donde se habían excavado tumbas, lo que concuerda con el relato de los evangelios.



La basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, lugar de la sepultura de Cristo.

Del Gólgota al sepulcro

Al entrar, se sube a la derecha hacia el Gólgota, la roca de la crucifixión. Frente a la entrada se encuentra la piedra de la unción, una losa rojiza ante la que los peregrinos se recogen en recuerdo del cuerpo de Jesús preparado para la sepultura; allí se recuerda de modo especial el gesto de Nicodemo y sus perfumes. En el centro de la rotonda, el edículo alberga el sepulcro de Cristo, restaurado entre 2016 y 2017. Detrás de él, en una pequeña capilla de rito siríaco, pueden verse tumbas judías excavadas en la roca, de la época de Jesús, que la tradición asocia a José de Arimatea.

Rezar en el lugar

Antes de la visita, puedes releer la vida de san Nicodemo y el relato de la sepultura en Juan 19,38-42. Una vez allí, un tiempo de silencio ante la piedra de la unción y después a la entrada del sepulcro permite confiar una intención,

en especial por un difunto o por una persona que busca a Dios. La oración con san Nicodemo puede acompañar ese momento. Estas sugerencias son una propuesta de Saintspedia.



La basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, el interior.

Los otros lugares de san Nicodemo

- **Lucca** (Toscana): la catedral de San Martino, que guarda el Volto Santo, crucifijo de madera que la leyenda atribuye a Nicodemo.
- **Jerusalén**: el Templo y sus atrios, hoy la Explanada de las Mezquitas, donde se encontró con Jesús durante las fiestas judías.
- **En Francia**: muchas iglesias conservan santos entierros esculpidos de finales de la Edad Media, en los que Nicodemo aparece con José de Arimatea, como en Tonnerre, Chaource o Solesmes.

Información práctica

La basílica del Santo Sepulcro está compartida entre varias Iglesias, principalmente los griegos ortodoxos, los católicos latinos, representados por los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, y los armenios, según unas normas antiguas llamadas «statu quo». La entrada es libre, pero los horarios de apertura y de las celebraciones varían, y la afluencia es grande en torno a la Pascua. Se pide vestir con decoro. Infórmate en la Custodia de Tierra Santa, así como sobre la situación en el lugar, antes de preparar tu peregrinación.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: James Tissot, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La Piedad Bandini de Miguel Ángel (Florencia): el anciano encapuchado, identificado con Nicodemo, tendría los rasgos del artista.: Imagen: Michelangelo, CC BY 2.5, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- El Volto Santo de Lucca, crucifijo que la leyenda atribuye a Nicodemo.: Imagen: Sailko, CC BY 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Rezar con san Nicodemo.: Imagen: Dietmar Rabich, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, lugar de la sepultura de Cristo.: Imagen: https://www.flickr.com/photos/jlascar/, CC BY 2.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, el interior.: Imagen: Diego Delso, CC BY-SA 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com